



UN FUTURO BRILLANTE INVESTIGANDO

Miguel Hernández, el alumno con más nota en selectividad de la USAL, elige el laboratorio

ANA AGUSTÍN / ÁVILA

Se llama Miguel Hernández pero no practica la poesía. Con 18 años de edad, ha despuntado por ser el alumno que ha conseguido una nota más alta en la Prueba de Acceso a la Universidad, más conocida como Selectividad, del Distrito Universitario de Salamanca. Con un 9,935, casi un 10, Miguel, alumno del Instituto Isabel de Castilla de Ávila, se considera de Ciencias. No en vano sus optativas en Bachillerato eran Química, Biología y Ciencias de la Tierra y Medio Ambiente. Así, reconoce que la Biología y la Química son las disciplinas que más le gustan y hacia las que quiere encaminar sus pasos en un futuro inmediato. Confiesa también, durante su entrevista con

Diario de Ávila, haber estado nervioso antes de comenzar el examen, prueba a la que accedieron 558 jóvenes en Ávila, de los cuales 533 obtuvieron la calificación de 'apto' (290 aprobados, 218 notables y 25 sobresalientes) y 25 resultaron 'no aptos'.

Aunque su curriculum académico ha sido siempre brillante no se considera más inteligente que el resto de sus compañeros, aunque sí más constante en los estudios que algunos en los estudios. Aún así, también sabe divertirse, Miguel. Le gusta ir de fiesta, salir con los amigos, el cine y el deporte, tal y como relata a esta redacción en la puerta del que ha sido hasta ahora su centro de estudios.

Además, de esta gran califica-



Miguel Hernández, ante la puerta del IES Isabel de Castilla. / ANTONIO BARTOLOMÉ

ción en la prueba general también se presentó a la prueba específica en las asignaturas de Química y Biología, consiguiendo un 8,8 y 9,09 respectivamente.

El mayor premio para Miguel Hernández es la recompensa moral a tanto esfuerzo, aunque la

USAL le concederá matrícula gratuita en la carrera que elija. Sin embargo, aún no tiene clara cual será la que emprenderá pero sí que quiere dedicarse a la investigación, tarea un tanto complicada en España. Casi se decanta, finalmente, por la Biotecnología. Lo asume y

también la más que probable obligación de desplazarse al extranjero, a algún país de Europa o a Estado Unidos para poder dedicarse a lo que le apasiona. Con respecto a la situación de los jóvenes en España, «no hay que engañarse porque bien, bien no va la cosa».